

EL

DOMINGO

Día del Señor En Familia



¡TEN COMPASIÓN!

El dolor de una madre que no ha hallado solución al problema de su hija querida, atormentada por un demonio, llama la atención en el evangelio de hoy. El sufrimiento experimentado da paso a una esperanza, puesta en la posible intervención prodigiosa de Jesús. Si bien esa mujer era una extranjera, por tanto, en la visión judía, indigna de tener fe, ella cree que Jesús puede hacer algo por su hija. Sufrimiento por el padecimiento de la hija y esperanza en que Jesús puede remediar la situación se unen en esa mujer. Su confianza en medio de la desesperación se expresa en su grito: «Ten compasión». Los discípulos, entonces, intercederán por ella, pidiendo a Jesús que la atienda, pero no movidos por compasión o caridad alguna sino para que

no incomode más con sus gritos. La mujer insiste humilde y perseverantemente y pese a que Jesús indica que su misión es para los judíos y ella no lo es, ella pide al menos “migajas” para ser socorrida, indicando que lo mínimo que Jesús se decida a hacer será suficiente. El amor a su hija, la confianza en Jesús, la perseverancia y humildad en la súplica contribuyen a hacer de esa mujer cananea una creyente tal que Jesús se asombra por la grandeza de la fe. Pero más allá de ello, una actitud de fe como la de la cananea solo es posible por acción de Dios, solo el Padre puede suscitar una fe tal en

Jesús, de allí que, superando la negativa inicial aludiendo a su misión orientada a creyentes, el Señor atendiese la súplica de esa mujer pagana pero muy creyente.

En el pasaje no solo destaca la importancia de la oración perseverante o la fuerza de la compasión que mueve a suplicar sino la universalidad de la fe que de muchas maneras Jesús destacó. El don de la fe es universal y la respuesta de fe no está condicionada a una determinada condición de personas. Toda persona, sobre todo desde la humildad, puede abrirse al don de la fe que Dios ofrece.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas de la Semana

- 17 L** FERIA.- Ez 24, 15-24; [Sal] Dt 32, 18-21; Mt 19, 16-22
- 18 M** *San Alberto Hurtado (ML)*.- Ez 28, 1-10; [Sal] Dt 32, 26-28. 30. 35-36; Mt 19, 23-30
- 19 M** *San Juan Eudes (ML)*.- Ez 34, 1-11; Sal 22, 1-6; Mt 20, 1-16
- 20 J** **San Bernardo, abad (MO)**.- Eclo 15, 1-6; Sal 118, 9-14; Jn 17, 1. 20-26 (Feria) Ez 36, 23-28; Sal 50, 12-15. 18-19; Mt 22, 1-14
- 21 V** **San Pío X (MO)**.- 1Ts 2, 2-8; Sal 88, 2-5.21-22. 25.27; Jn 21, 1. 15-17 (Feria) Ez 37, 1-14; Sal 106, 2-9; Mt 22, 34-40.
- 22 S** **Santa María Reina (MO)**.- Is 9, 1-6; Sal 112, 1-8; Lc 1, 26-38; Ez 43, 1-7a; Sal 84, 9-14; Mt 23, 1-12

La Familia reunida

(Preparación del Lugar)

- Se coloca al centro una Cruz
- Junto a la Cruz una Biblia
- Se enciende una vela
- Una imagen de la Virgen María



Saludo

Querida familia: En el evangelio de hoy, Jesús pone a prueba la fe de la mujer cananea y públicamente le concede el milagro que ella busca. De igual manera hoy tendremos presente a todas las personas enfermas y desprotegidas, para que el Señor bendiga a cada uno según sus necesidades. Comenzamos esta celebración: **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.**

Acto penitencial

Antes de escuchar la Palabra, nos reconciliamos con Dios y entre nosotros:

– Por tu pasión y tu gloria:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

– Por tu muerte y resurrección:
Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

– Por tu descenso al lugar de los muertos y tu exaltación a la derecha del Padre:
Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

O bien

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante ustedes hermanos que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos, que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.



Oración

(La hacen todos juntos a una sola voz)

Bendito seas, Jesús, por reunirnos en torno tuyo para ser parte de tu familia. Te pedimos que suscites en nosotros un espíritu misionero que nos mueva a vivir y anunciar tu Palabra entre aquellos que sufren necesidades y se encomiendan a nuestra oración. Amén.

1ª Lectura

El libro de Isaías proclama una gran convocatoria de parte de Dios a todos los hombres y mujeres que practican y luchan por la justicia y el derecho, signos del Reino de Dios.

Lectura del libro de Isaías 56, 1. 6-7

Así dice el Señor: «Observen el derecho, practiquen la justicia, que mi salvación está para llegar, y se va a revelar mi victoria. A los extranjeros que se han unido al Señor, para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que guardan el sábado sin profanarlo y perseveran en mi alianza, los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración, aceptaré sobre mi altar sus holocaustos y sacrificios; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos». *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Salmo (66)

R. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.

- El Señor tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. / **R.**
- Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, riges los

pueblos con rectitud y gobiernan las naciones de la tierra. / **R.**

- Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe. / **R.**

2ª Lectura

Pablo nos sigue proclamando la misericordia de Dios para todos los hombres: Judíos o gentiles. Para todos siempre está a disposición el amor de Dios.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

11, 13-15. 29-32

Hermanos: Me dirijo ahora, a ustedes que son de origen pagano. Precisamente porque soy apóstol de los paganos, trataré de honrar este ministerio mío, a ver si provooco celos en los de mi raza y logro salvar a alguno de ellos. Si su rechazo ha significado la reconciliación del mundo, ¿qué será su readmisión sino un volver de la muerte a la vida? Pues los dones y la llamada de Dios son para siempre. Ustedes, en otro tiempo, eran rebeldes a Dios; pero ahora, al rebelarse ellos, los judíos, ustedes han obtenido misericordia. Así también ellos ahora son rebeldes, debido a la misericordia que Dios ha concedido a ustedes para que también ellos alcancen misericordia. En efecto, Dios ha permitido que todos cayéramos en la rebeldía, para manifestarnos a todos su misericordia. *Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

Evangelio

Mateo nos abre perspectivas y miradas en nuestro caminar de fe y nos impulsa a descubrir que la fe en Cristo no tiene condicionamientos de ningún tipo, sólo creer y esperar de todo corazón en Jesús.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

15, 21-28

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús se marchó y se retiró al país de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, procedente de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo». Él no le respondió

nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando». Él les contestó: «Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel». Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió: «Señor, socórreme» Él le contestó. «No está bien echar a los perros el pan de los hijos». Pero ella replicó: «Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos». Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas». En aquel momento quedó curada su hija. *Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Reflexión



- ¿Nos hemos sentido excluidos en la familia o de algún grupo como la cananea?
- Como familia, ¿hemos marginado a alguien debido a que es diferente a nosotros?

Jesús se dirige a dos ciudades paganas: Tiro y Sidón. Los judíos llaman a sus habitantes perros infieles. Jesús reclama estos territorios como parte de la Casa de Israel, según el reparto de tierras de las tribus en Jos 19, 24-31, estos territorios pertenecían a la tribu de Aser que nunca llegó a conquistarla completamente (Jc 1, 31-32). La mujer cananea se convierte en modelo de fe de una persona no judía cuya fe supera a la de ellos. Jesús reclama estos territorios a través de la expulsión del demonio que atormenta a la hija de la cananea e invita a los paganos a formar parte del Reino de Dios.

Peticiones

Señor, concédenos la gracia de escuchar las peticiones que traemos hoy a su presencia. Respondemos:

R. ¡Danos, Señor, la esperanza y la paz!

1. Por el Papa Francisco, los obispos, los presbíteros, los diáconos y todos los que tienen responsabilidades en la Iglesia; para que vean en ello una tarea de servicio a todos los hombres y mujeres del mundo. Roguemos al Señor. / **R.**
2. Para que la Iglesia, pueblo santo de Dios; viva en unidad, justicia, paz y amor, acogiendo a todos en sus necesidades. Roguemos al Señor. / **R.**
3. Te pedimos por todos los maltratados, los que encuentran cerradas todas las puertas; confórtalos con tu cercanía y amor. Roguemos al Señor. / **R.**
4. Por nuestra familia; para que el Señor nos ayude a aceptar las situaciones adversas que nos llegan y nos dé su gracia para que las vivamos en aceptación y alegría, confiados en que tú nos acompañas y ayudas a resolverlas. Roguemos al Señor. / **R.**

(Pueden añadirse peticiones propias)

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Y rezamos todos juntos la oración que Jesucristo nos enseñó: **Padrenuestro...**



«El amor es lo que mueve la fe y la fe, por su parte, se convierte en el premio del amor».
(Papa Francisco)

Signo para Compartir



(Se coloca la imagen de la Virgen en un lugar destacado del altar familiar)

En nuestro hogar nunca debe faltar la presencia de la madre que ora e intercede por nosotros. Ayer hemos celebrado en día de la Asunción de la Virgen María, por tanto, encomendemos a ella todas nuestras necesidades familiares.

Oración a la Virgen María

(La hace la mamá, la abuela o la hija).

Santa Madre de Jesús y Madre nuestra; que nuestra fe nunca decaiga, a pesar de las angustias del camino y se fortalezca cada día a pesar de las dificultades. Que la fe que tenemos en tu Hijo, la testimoniamos a los cercanos y al mundo. Amén.

Despedida

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**

El semanario **Domingo en Familia** es un aporte de Editorial San Pablo a la reflexión familiar ante la dificultad de participar sacramentalmente en la vida de la Iglesia. Puede descargarse desde la página web: www.sanpabloperu.com.pe

¡Tu ayuda nos permite mantener este servicio durante el estado de emergencia!

Tu donación libre y voluntaria será una preciosa colaboración para sostener este apostolado para que la Palabra de Dios llegue a cada hogar en este momento de dificultad.

**¡Y contamos con tu oración por nosotros!
¡Gracias!**

Colabora en la siguiente cuenta:
Razón Social: **Sociedad de San Pablo**
RUC: **20108038455**
BCP Cta. Cte. : **194-2622126-0-20 (Soles)**
CCI: **00219400262212602096**